

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE  
**TINTIN**



# EL SECRETO DEL *UNICORNIO*



JUVENTUD



# EL SECRETO DEL UNICORNIO



## NOTICIAS BREVES

Desde hace algunos días se nota que los robos de carteras aumentan considerablemente. Las tiendas, los cines, y las ventas públicas son los lugares escogidos por los hábiles y audaces ladrones. Se piensa que nos encontramos frente a una banda bien organizada, y la policía ha puesto en campaña a sus mejores agentes.

Tenemos que andar con cuidado y no perder a nadie de vista.



Vamos a empezar por el Mercado Viejo. Tintin nos dijo que iría por allí y pueda ser que lo encontremos.



Buena idea. Vamos.



No me equivoco: son Hernández y Fernández.



Buenos días. ¿Como están?



¡Qué suerte!

¡Tintin!

¿Qué hacen por aquí? ¿En busca de alguna ocasión? ¡Cállese! ¡Silencio y secreto! Misión especial: apresar a los carteristas.



Lo que no nos ha impedido encontrar esta magnífica serie de bastones.

¿Cuánto?



25

¿15?



20... y pierdo dinero.



¿Ha visto? Aquí se debe siempre regatear.



?



¡Me han robado la cartera!



¡No digas tonterías! La habrás dejado en casa... o la habrás perdido.



Bueno. Toma los bastones: voy a pagar yo...



¡Sólo a ti te ocurren cosas así! ¡Dejarse robar la cartera!



?



¡Me han robado la mía también!



Pues voy a tener que pagar yo...



Tome...



Hasta la vista. Vamos enseguida a la comisaría.









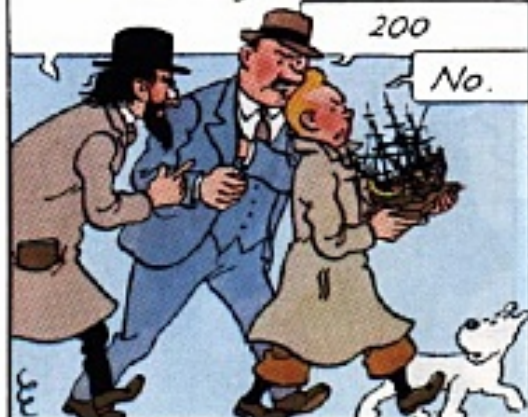
Este barco no se vende.



Le doy 100.

200

No.



300...

500...



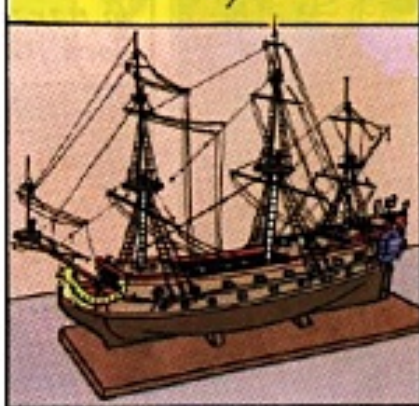
Señores, he comprado este barco, para ofrecer a un amigo, así es que no tengo ningunas ganas de venderlo.



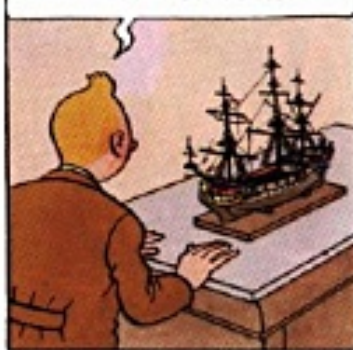
¿Por qué me quieren comprar este barco?



Poco después...



Es verdaderamente bonito... El capitán Haddock estará contento...



DRRING

Ahí está seguramente.



Aquí me tiene otra vez...



Perdone mi insistencia. Como le dije, soy coleccionador. Coleccionador de modelos de barcos. Le agradecería muchísimo si usted quisiera venderme su barco.



Mire, señor, ya le he dicho a usted que deseo ofrecerlo a un amigo y que...

Tengo varios barcos en casa, tan bonitos como éste, podríamos hacer un cambio y su amigo...

Por favor le pido, señor, no insista: lo guardo.



Bueno... Pero piénselo bien y si cambia usted de idea venga a verme... Tome mi tarjeta...

Es inútil.



Hasta pronto; lo espero.

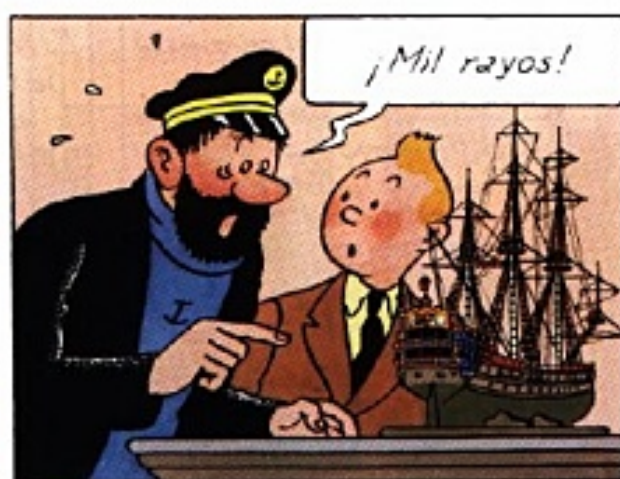
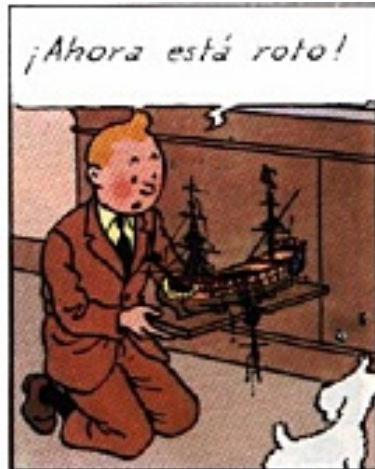
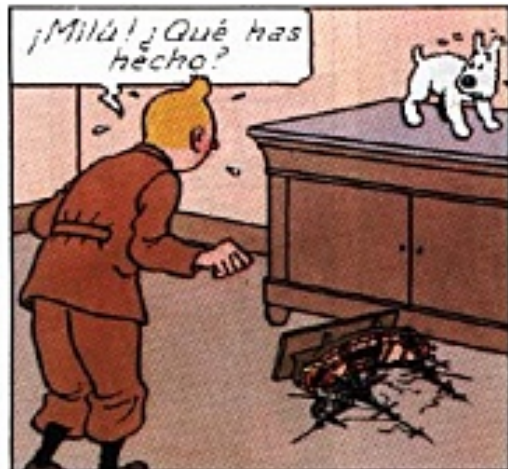
Adiós, señor.



BOUM











¡Ahora va a ver!



¡Venga por aquí!



Mire...



¿Es... es usted... éste?

No. Es uno de mis antepasados, el caballero de Hadoque. Vivía bajo el reinado de Luis XIV.



Acérquese. Examine el barco que se encuentra en el fondo.



Se parece mucho al que está en casa, ¿verdad?

¡Eso mismo! ¡Es el mismo barco! ¡No le parece extraordinario?



Este tiene un nombre. Mire. Se llama el **UNICORNIO**.

¡Hombre, sí! El **UNICORNIO**. Nunca me había fijado.



¿A ver si el mío también tiene un nombre? Lo deberíamos haber traído. Espérame, voy por él.



Si el mío tiene el mismo nombre sería raro.



Vamos a ver...



¡Recórcholis! ¡Ha desaparecido!







Usted se equivoca. Tengo este barco desde hace diez años... ¿Hace 10 años? ¿Entonces para qué quería usted comprármelo hace dos horas?



¡No era éste! El suyo es exactamente igual, pero éste es mío.



Pues vamos a ver. En cuanto usted salió, mi barco se cayó y el palo del medio se ha roto. Lo he arreglado pero se ve. Vamos a ver el suyo.



Está entero. ¿Ve usted? No es mi barco.



Ya comprendo su sorpresa. Yo mismo me he extrañado muchísimo al ver un barco como el mío, y por esta razón insistí tanto por comprarlo.



Perdóneme, Señor, no sé cómo explicarle... No importa. Si encuentra su barco piense en mí.



¡Es extraordinario! Así es que hay dos barcos idénticos al del cuadro del capitán... y los dos se llaman el UNICORNIO.



Le voy a telefonar al capitán. A ver lo que dice...



¡Es increíble todo lo que puede contar la gente cuando telefonan! Hace un cuarto de hora que espero.







¿Quién ha abierto mi puerta?  
¿Qué pasa aquí?



Han venido a robar.



¡Bandidos! ¿Qué han  
hecho de mis libros!



¡Me lo han estropeado  
todo! ¡Bárbaros!



¡Dos veces en un día! No  
está mal...



¿Y qué me han robado  
esta vez?



¡Qué ladrones  
más raros!  
¡No han llevado  
nada!



Han registra-  
do todo. ¿Qué  
habrán querie-  
do encontrar?  
Quisiera saberlo.



Al día siguiente...





Buenos días. ¿Qué tal van? ¡Dios mío! ¿Qué les ha ocurrido?



Nada... Una equivocación, ayer, en el Mercado Viejo, después de haberle visto...



Sí... un error nada más. Hemos venido para devolverle el precio de los bastones. Vinimos anoche, pero no estaba usted.

¿Encontró su cartera?



No, desgraciadamente. Pero hemos comprado otra esta mañana y yo... yo...



¡Caramba! ¡Me la han robado otra vez!



¡Ya sé! Tiene que ser el hombre que nos cruzó anoche en las escaleras cuando vinimos a verle! Recuerdo que me empujó.



¿Cómo era él? A mi también me empujó!

Bastante gordo, pelos negros, un bigote negro, un traje azul, y un sombrero marrón.



¡Es él! ¡El hombre del Mercado Viejo!

De todas maneras no le puede haber robado ayer una cartera que usted ha comprado esta mañana...



En eso tiene usted un poco razón.

¡Miserables! ¡Unas carteras nuevecitas! Vamos, Hernández, tenemos que ir a quejarnos.



Tiene razón. No hay que perder ni un momento.



¡Cuidado!



¡Fernández! Espérame... ¿Dónde estás?



¡Aquí! ¡Ya estoy abajo!





¡Pobres de ellos! ¡No tienen suerte! Esto de los robos es una epidemia...



Bueno, vamos a poner orden en toda esta papelería...



¿Qué haces ahí, Milú?



¿Un cigarro? ¿En ese sitio? Es raro...



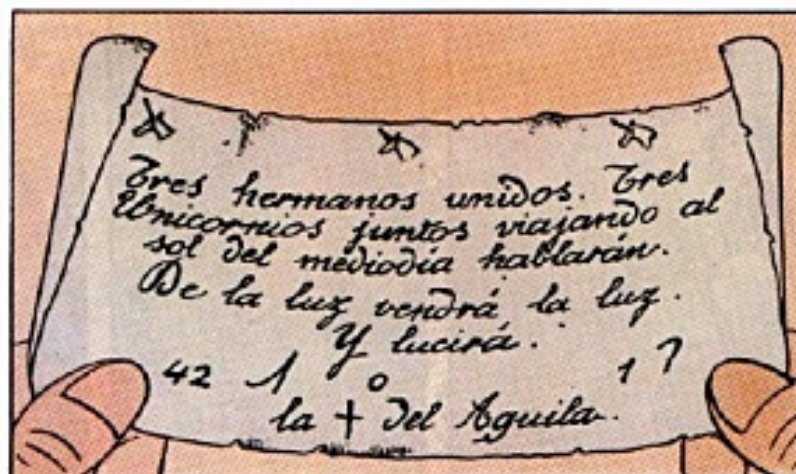
No es un cigarro. Es un papelito enrollado...



Este papel no es mío... ¿De dónde saldrá esto? Vamos a ver...



Que misterio es éste...



¿Qué cuento es éste? Y antes que nada, ¿de dónde sale este papel?





¡Tiene que ser eso! Este papel se encontraba seguramente en el palo de mi barco. Al romperse el palo, se habrá salido y se habrá ido a meter debajo del mueble ese...



¡Ahora comprendo todo! El que ha robado mi barco sabía que este papel estaba escondido. Al ver que había desaparecido, se ha creído que yo lo había encontrado, ha vuelto otra vez para cogerlo y por eso ha vuelto todo, sin pensar que el papel se encontraba debajo del armario.



¡Tintin, eres el rey de los listos!

Quisiera saber para qué quieren este documento. Si por lo menos pudiese saber lo que quiere decir...



Quién sabe... ¡Pero claro que sí! ¡No puede ser otra cosa!



¡Pronto, Milú! A casa del capitán!



¿Qué le pasará ahora?

¡Un tesoro, Milú! ¡Estoy seguro que vamos a descubrir un tesoro!



¡Cuanto más lo pienso, más seguro estoy!



¡Perezoso! ¡Estará todavía en la cama!



¿Dónde estará?



¡No, hay nadie! ¡Habrá salido! Le voy a preguntar a la vecina...



¿El capitán? No le he visto salir. ¿Y no contesta? Es raro...



¿Estará enfermo?

¿Enfermo? Puede ser. Toda la noche ha tenido la luz encendida... Hay que ir a ver...



¿Nadie?

¡Sí! Está ahí..., ¡oigo ruido!



¡Capitán! ¡Capitán! ¡Abra!  
¡Soy Tintín!



Nada... No contesta...



BOUM BOUM BOUM



¡Si continúan hago saltar todo!



¿Llamo a la policía?

No... Vaya a buscar un cerrajero.



Parece que está hablando solo. ¿Qué le pasará?



¡Venga pronto!



¿Se puede abrir?



¡No... no se puede! ¡Está puesto el cerrojo!



Hay que derrumbar la puerta. Hágalo bajo mi responsabilidad...



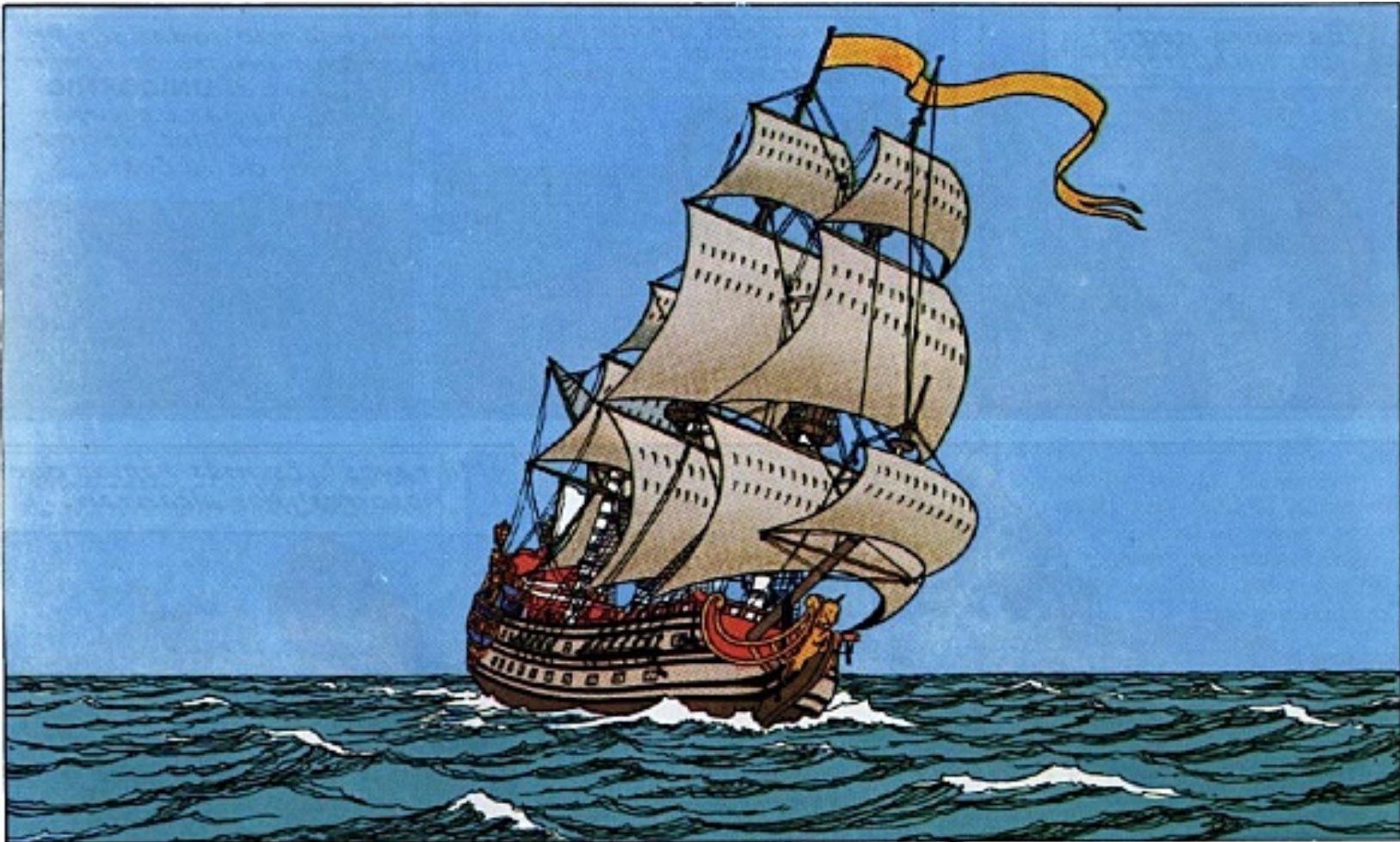
Una... dos...











Hace dos días que navegan, y el UNICORNIO lleva todas sus velas izadas, cuando de repente se oye un grito...



¡Oh! Se acerca mucho el tío ese... ¡Que me lleven los demonios si no nos quiere cortar el paso!



Y lleva prisa... Iza su pabellón... Vamos a ver...



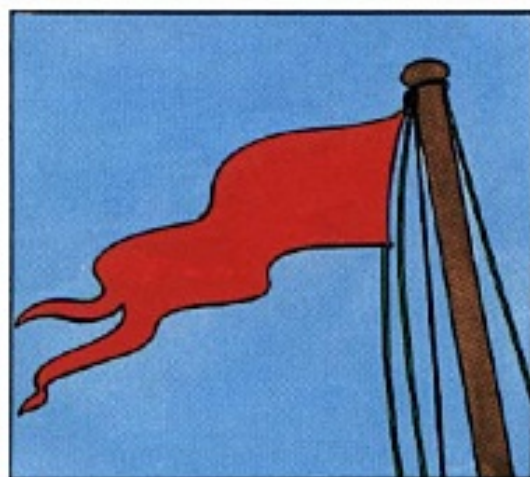








Alcanzado, sí... Pero no lo bastante para abandonar el combate. El pirata también da vuelta, ¡y mire! ¡iza un nuevo pabellón al palo de atrás!



¡El pabellón rojo! ¡Quiere decir que no habrá perdón! ¡Será una lucha a muerte! ¡No se harán presos! ¡Comprende? ¡Si nos vencen, nos matarán a todos!



El pirata se acerca. Se acerca cada vez más... A bordo del UNICORNIO todos tienen la garganta seca...



Para evitar el fuego de los cañones del UNICORNIO, el pirata se pone detrás de nosotros. Sigue acercándose...



Y de repente, cuando está casi al lado del UNICORNIO, pasa bajo la popa del barco, así...



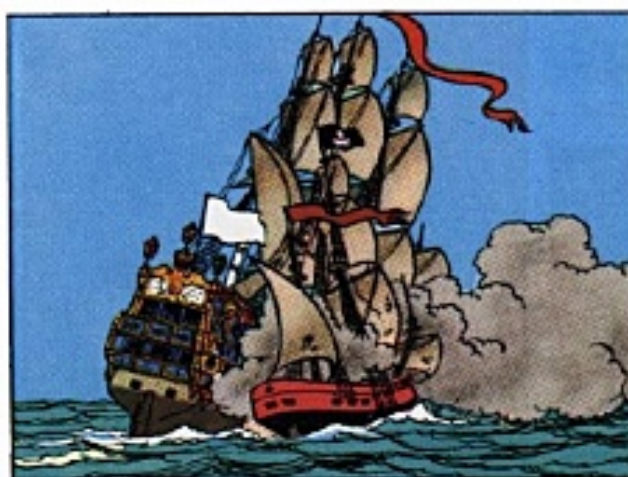
Y luego sigue su primera dirección. Los barcos están ahora uno al lado del otro... ¡Van a subir al abordaje!



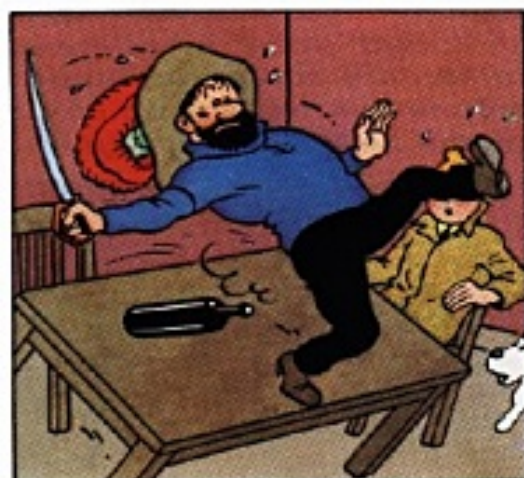




¡Ya está! Los piratas  
han lanzado sus  
ganchos! ¡Y con unos  
gritos terribles su-  
ben al asalto del  
**UNICORNIO!**



¡¡Aya ah!! ¡Al abordaje!













¿El caballero? Cuando se despertó, estaba atado a un palo de su barco. Las estaba pasando negras...



al ver lo que pasaba. El puente estaba limpio y no quedaba ni rastro del combate. Los piratas iban y venían, llevando toda clase de cosas...



¿Qué hacen? En vez de vaciar el barco lo están llenando...



Un hombre se acerca al capitán. Lleva un abrigo rojo con una calavera: es el jefe de los filibusteros. Su aliento apesta a alcohol. -Dice:



Con que mi nombre no te da miedo. Escúchame: Has matado a Diego el Navarro, mi fiel teniente, has matado o herido a la mitad de mis hombres, además de eso mi barco se va a pique. Herido por tus cañonazos, se ha deshecho de todo en el abordaje...



Se está hundiendo. Mis hombres están trayendo a bordo de tu barco todo lo que le cogimos a un barco español hace tres días...











¿Qué es esto?  
¡Hay dos vasos  
ahora!



Mientras tanto...



Mientras tanto, el caballero hacía  
esfuerzos desesperados para soltarse...



¡Espérense, corderitos!  
¡Que me lleven los de-  
monios si no pensaréis  
en mí dentro de poco...



¡Ya está! ¡Una mano libre!



¡Libre! ¡Estoy libre!



¡Y ahora, Rackham el  
Rojo, a ver lo que pasa!



Diciendo esto se lanzó...

¿Sobre los pira-  
tas? ¿Así sin  
armas?



No. ¡Sobre una  
botella de ron  
que andaba por  
el puente! La  
descorcha, la  
lleva a sus la-  
bios y...



Piensa y dice: "No es hora  
de beber alcohol, tengo  
que tener la cabeza fresca"  
y deja la botella en el suelo...



Eso es. Deja la botella... Coge  
un sable, y echando una  
mirada hacia la proa donde  
segua la fiesta...



¡Aprovechen, corderitos!  
¡Bailen y canten, yo voy a la  
bodega!



Va a la bodega, donde se encuentran todas las municiones y la pólvora del barco...



¡Así! ¡Para que la fiesta sea completa! le falta fuegos artificiales!



¡Y ahora me queda el tiempo justo para salir del barco antes de que salte!



¡Perro! ¡basta!

¡Aquí está!



¡Nos querías hacer saltar a todos! ¡No tendrás ese gusto antes de morir! ¡te voy despellejar vivo!



¡Te obligaré a tragarte la barba!

¡Y yo te voy a cortar las plumas, lorito! ¡Pirata de carnaval! ¡Mari- no de agua dulce!



¡No te escapes que ya te cogeré!

¡Yo te agujerearé las tripas!





Y mientras luchaba, el caballero pensaba en la mecha que de un momento a otro iba a hacer saltar todo...



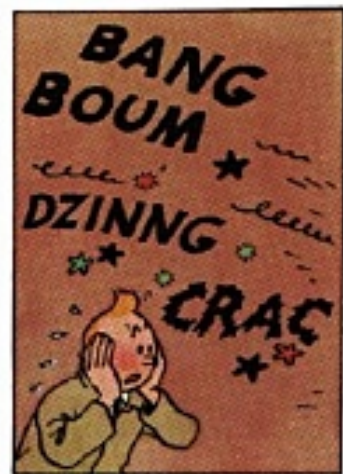
Y de repente, se echó a un lado, evitando la espada del otro...



Y con su talón apagó la mecha.



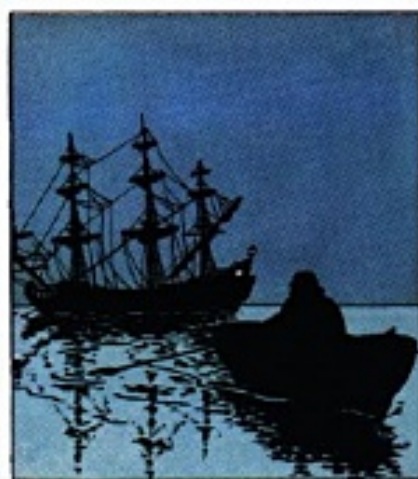
Y ahora Rackham el Rojo, me voy a enfadar...



Hemos perdido demasiado tiempo. Una mecha nueva...

















¡Yo culpable? ¡Me acusáis a mí? ¡Gusanos! ¡Cebollinos!



¡Chinches! ¡Bárbaros! ¡Apaches! ¡Monigotes!



¡Monos! ¡Salvajes! ¡Estropajos!



¡Cataplasmas! ¡Espantapájaros!



¡Capitán! ¡Capitán! Pare usted...

Si, señor capitán, no se apure tanto. Hemos dicho eso así... sin saber cómo...



¿Cómo que sin saber cómo?

Si fuese usted el verdadero culpable, usted se hubiese traicionado. Ahora estamos seguros de que no es usted.



¡Manos a la obra! ¡A ver si hay huellas!



¡Caramba! ¡El muerto ha desaparecido!



¡El muerto está vivo!



¿Qué le ha ocurrido, señor Sakharine?



Anoche vino un hombre para venderme unos bonitos cuadros antiguos, y mientras los examinaba sentí que me ponían un pañuelo debajo de la nariz...

Era cloroformo seguramente, porque me desmayé...



Este asunto me parece curioso... ¿No sienten ustedes nada? ¿Algo que se quemá?





¡Tu lupa! ¡Ja, ja, ja!  
Tu lupa y el sol...



¡No te rías como un tonto! Vamos a ver si arreglamos este asunto.



Quisiera que nos haga la descripción del hombre que vino con las estampas...

Me parece haberlo visto anteriormente, pero no puedo recordar en qué sitio.



Era bastante gordo, con pelo negro y un bigote negro. Iba vestido con un traje azul y un sombrero marrón.

¡Es él! ¡Es el hombre del Mercado Viejo!



¿Qué hombre del Mercado Viejo?

Un hombre que quiso comprar mi barco en el Mercado Viejo. Es el mismo que ustedes cruzaron anoche al venir a mi casa y que creían que les había robado la cartera.



Y fíjense que me han robado la mía.

Es increíble la cantidad de gente que se deja robar la cartera. Yo he encontrado un remedio a eso. Coja mi cartera...



Cójala, si puede...



Una goma...

Eso mismo. Fácil, pero había que pensaren ello.



Es verdad, y está muy bien. Como van a continuar sus asuntos, nos vamos. Hasta la vista.

Adiós.



Si seguimos así me parece que nunca veremos el tesoro de Rackham el Rojo. Así me parece...



¡Mire! Hay alguien que nos espera delante de mi puerta.



¡El hombre del Mercado Viejo!

¿Señor Tintín?





Soy yo. ¿Qué quiere usted?

Quisiera hablar con usted, señor Tintín, pero si es posible en su casa. Estaremos mejor que en la calle...



Bueno, vamos...



Pase...



PAN  
PAN  
PAN



¡Bandidos! ¡Gangsters!  
¡Apaches!



Capitán, capitán, ayúdeme.



Tengan cuidado... También les matarán a ustedes...

¿Quién?



¿Quién? ¿Su nombre?  
¡Hable!



Ahí...



¿Pájaros? ¿Qué quiere decir usted? ¡Dios mío! ¡Se desmayó!





Un asunto misterioso.

—ooo—

Ayer al mediodía ocurrió un drama rápido en la calle del Labrador. Al momento de entrar en el número 26 de dicha calle, un hombre fué herido por tres tiros disparados de un auto que pasaba. La víctima, herida en el corazón, ha fallecido esta noche.

¡Pobre desgraciado! Nadie sabrá lo que quiso decir al enseñar los pájaros...



¡Buenos días, capitán! Entre... ¡Telefoné al hospital para saber como va el herido...?

¡Inútil! Ha muerto.



¡Alló! ¿Señor médico? Aquí Tintín. Buenos días, doctor. ¿Cómo va el herido? ¿Sigue sin conocimiento? ¿Se pueden guardar esperanzas? Pocas... Gracias. Hasta la vista, doctor.



Pero si el periódico dice que ha fallecido.

Se ha dicho eso a los periódicos para que el culpable lo crea y piense que su víctima no podrá denunciarle.



Ahora lo comprendo. Pero aún me pregunto lo que este desgraciado ha querido decir al enseñar los pájaros...

Yo también me lo pregunto, capitán. Es muy misterioso y como diría Fernández "Hasta me parece que es muy misterioso".



Otro día perdido sin descubrir a ningún ladrón. Vamos a volver a casa.



Ya es hora de que llegue ese tranvía.



¡Mi cartera! Esta vez no te escapas!



¡Alto! ¡Sinvergüenza!













Varios días después...









Nadie, y no es un sueño: alguien ha hablado.



Si, alguien ha hablado.



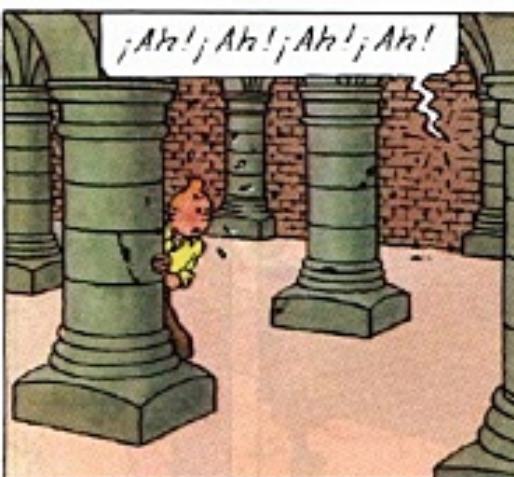
¿Quién es usted?  
¿Dónde está?



¿Quién soy? Soy el fantasma del capitán del UNICORNIO.



¡Ah!; Ah!; Ah!; Ah!



¡Reconozca que ha tenido miedo! Acerquese a la puerta... Más cerca...



Venga... Ahora fíjese bien: hay un micrófono.



¿Quién es usted y que quiere conmigo?

¿Quién soy? Eso no se lo diré. En cuanto a lo que quiero, supongo que ya lo habrá adivinado...



Quiero saber dónde ha escondido los dos pergaminos que usted me ha quitado.

¿Yo le he quitado a usted dos pergaminos? Nunca he tenido más que uno.



Vamos, no se ría de mí. Había conseguido dos pergaminos y usted me los ha quitado. Esta noche han registrado su casa y no había más que uno en su cartera. ¿Dónde están los otros dos?

No lo sé.

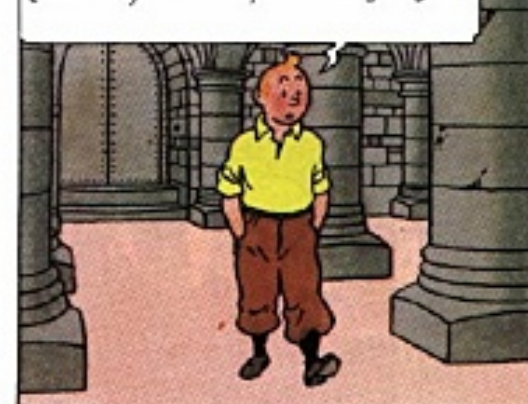


Como usted quiera. Pero no olvide que tengo varios medios para hacer hablar a la gente... Le doy dos horas para decidirse y si no me dice dónde se encuentran los dos pergaminos, veremos lo que va a pasar.

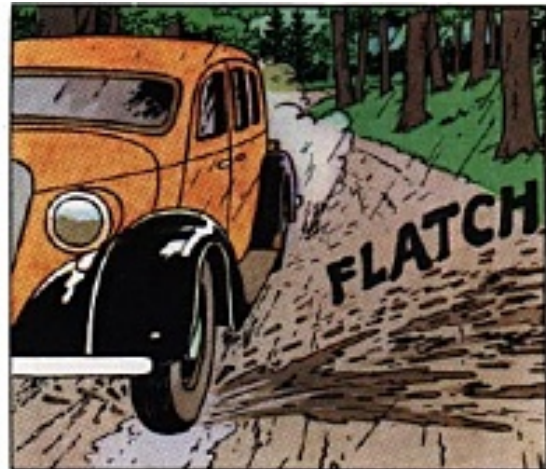
Puesto que le digo que no lo sé...



¿Qué quiere que haga yo?







Dos horas. ¿Cómo me puedo arreglar para escapar de aquí en dos horas?



Si pudiese derrumbar la puerta con esta viga...



No la puedo ni levantar...



No se puede. Y dentro de dos horas tengo que estar lejos de aquí...



¡¡ Eureka!!



Vamos a tapar el micrófono antes de nada.



Así no oirá el ruido que voy a hacer.



¡Manos a la obra! ¡Pronto!



Vamos a atar estas  
sabanas y estas man-  
tas...



Luego hay que atarlas  
a la viga...



¡Adelante! Vamos, Tintin!



¡Otra vez! ¡Tengo  
que mover esta  
viga!



...mientras tanto...



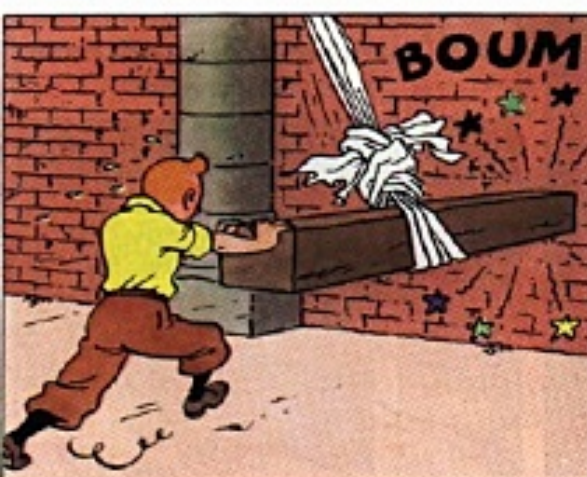
Un baño para quitarme  
este barro.



¡Que gusto da  
sentirse limpio!













Has creído que no te íbamos a encontrar escondiéndote ahí dentro. ¡Fuera! ¡Sal de ahí!



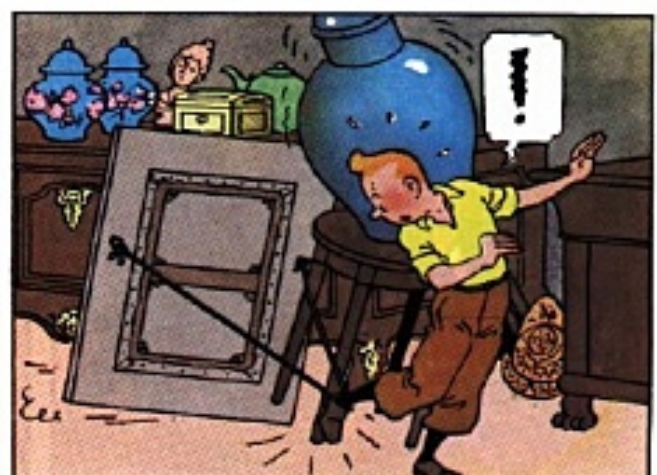
¡Con que no contestas! Cuento hasta tres y disparo. Una...dos...tres.



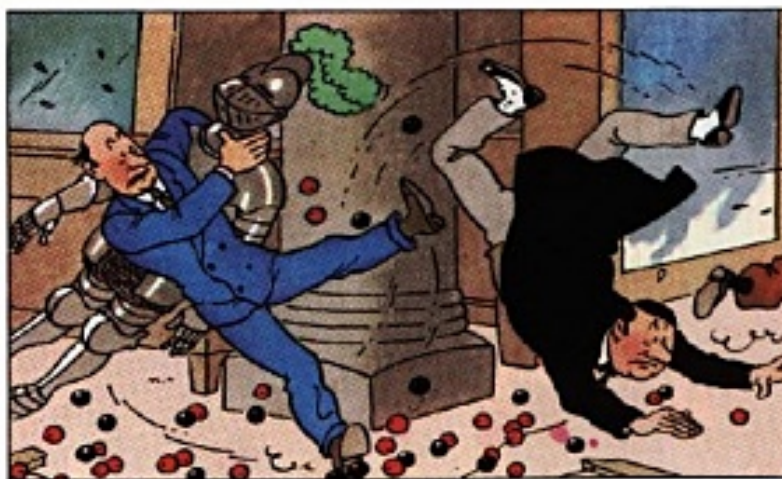
¡Menuda suerte! Ahora que se alejan vamos de aquí...



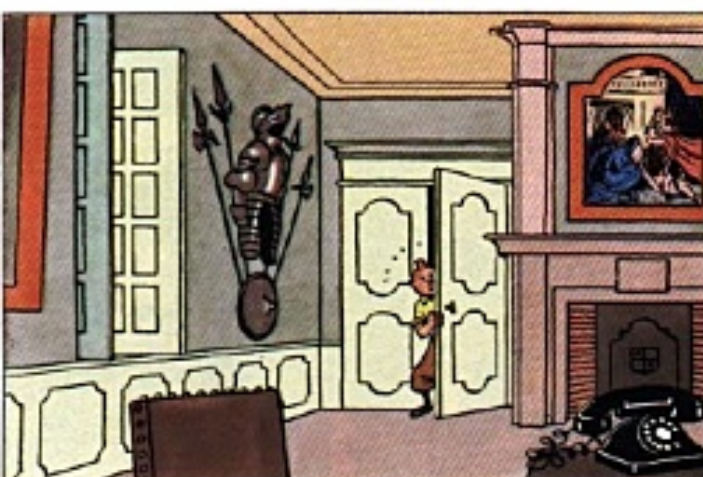
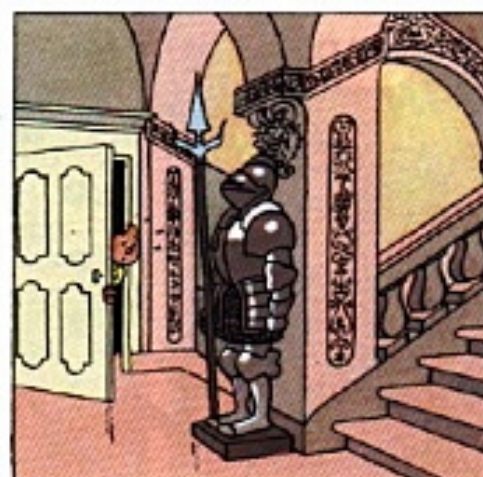
No seas tonto. No es Tintin, es un reloj. Vamos adelante.













Ahora comprendo lo que quería decir aquel hombre al enseñarnos los pájaros, nos quería dar el nombre de esta gente...



Ahora hay que telefonar al capitán...



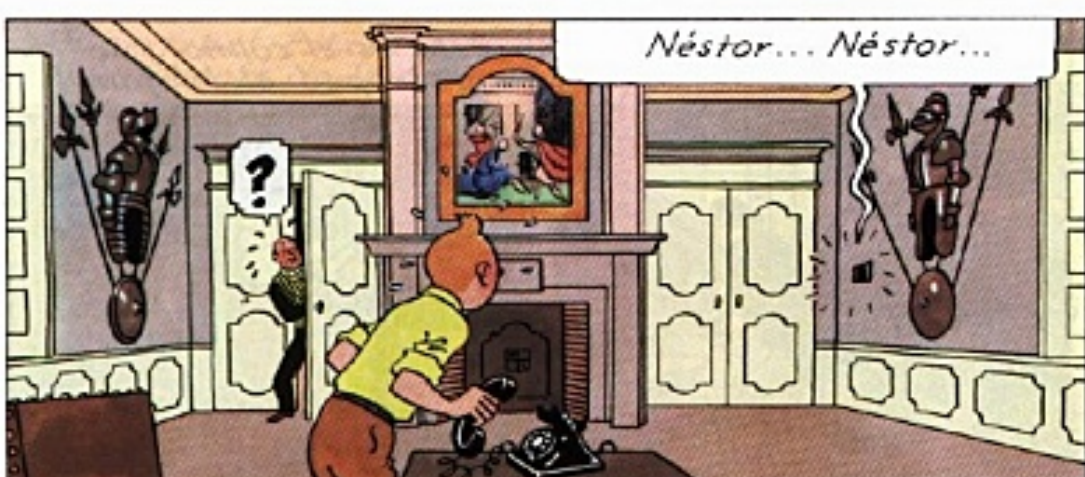
Si... el mismo... ¿Quién habla? ¿Tintin? ¿Dónde está usted?



¿Qué hago aquí? Pues... soy el nuevo secretario del señor Pájaro. ¿No lo sabía usted?

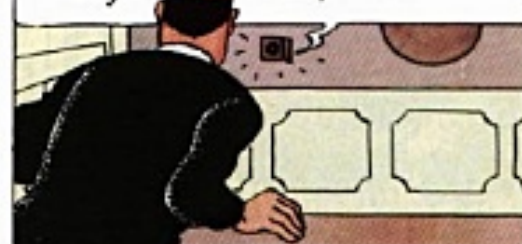


No... no lo sabía. Perdóneme...



Néstor... Néstor...

¡Néstor!; Ha entrado un bandido en el castillo!; No le deje telefonar a nadie!; Ahora llegamos!; No le deje escapar!



¡Capitán! Estoy en el castillo del Molino. ¡Venga de prisa! ¿Qué dice? No... ¡Deje ese teléfono, sinvergüenza! ¡del Molino!



¿Tollino?; ¡Aló! ¿Dónde se encuentra el Tollino?



¡Molino, capitán, castillo del Molino!



¿Cómo dice? ¿Qué pasa?; ¡Mil rayos! ¿Qué pasa?





¡Castillo del Molino! ¡Molino!



¡Capitán! ¿Me oye? ¡Estoy en el castillo del Molino! ¡No! ¡El Molino!



¿Cómo?  
¡Dígame  
dónde está!  
¡Hable!



¡SOCORRO!  
¡SOCORRO!



¡Es la voz de Néstor!



¡Esto es el colmo! ¡Se estropeó el teléfono!



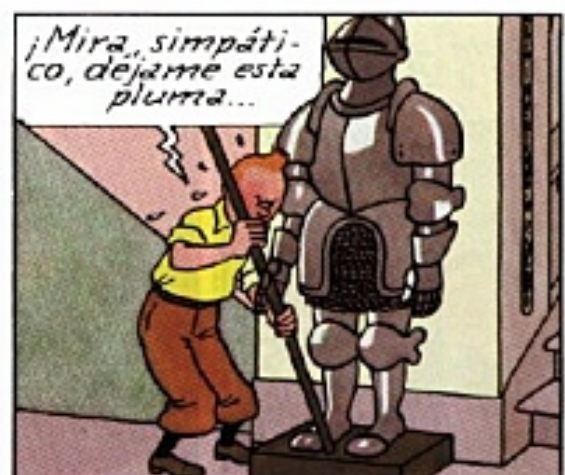
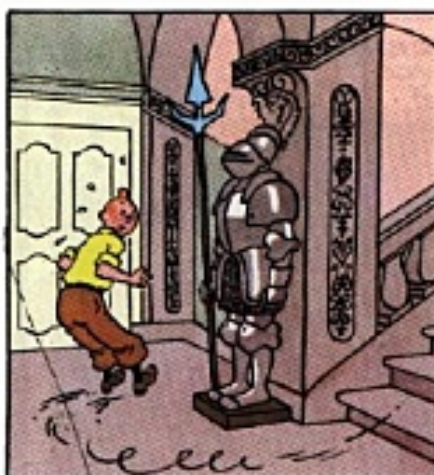
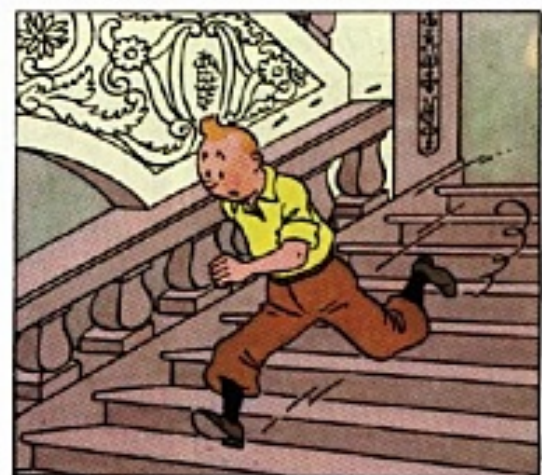
¡No me queda más  
remedio que salir  
de aquí!



Si está aquí no podrá escapar...

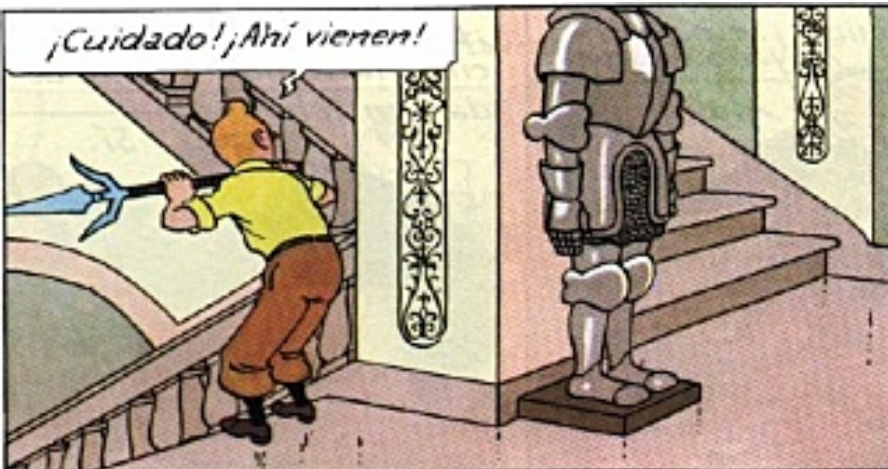








¡Cuidado! ¡Ahí vienen!



¡Ahora fuera de aquí!



¡Acaba de cerrar la puerta del castillo! ¡De prisa! ¡Se nos va a escapar!



¡Por fin libre!



¡Allí está!



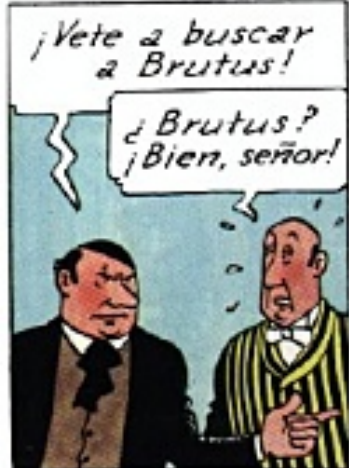
¡Ya están ahí otra vez!

¡Ha desaparecido entre los árboles!



¡Vete a buscar a Brutus!

¿Brutus?  
¡Bien, señor!



Este parque es enorme, parece un bosque...



¡WOUAH!  
¡WOUAH!



Busca, Brutus, busca!











¿Que hago? Si me escapo van a soltar al perro y pueda ser que no tenga tanta suerte esta vez. Mientras que si...









¿Dónde van? Este miserable ha tomado la precaución de ir a atar al perro antes que nada.



¡Wouah!  
¡Wouah!



¡Ahora que estamos tranquilos vamos a la policía sin perder tiempo!

Vienen por aquí y van a pasar bajo las ventanas de la planta baja. A ver si puedo hacer algo...



¡Néstor, no te asustes!



¡Ahí están! ¡No puedo equivocarme!













¡Señores, no olvidemos los grandes errores judiciales! Este hombre es inocente, Tintín nos lo ha dicho. Tienen que dejarlo libre... para que pueda ir a buscarme una botella de coñac.



Está libre. Ahora nos vamos a ocupar de sus amos como se debe.



Vaya, Néstor, le seguiremos. Y no olvide: ¡que sea del bueno!



Ahora, capitán, explíqueme cómo han venido aquí.



Después de no haber comprendido nada de lo que usted me dijo por teléfono, me avisaron del hospital...



...donde se encontraba el hombre de los pajaritos. A pesar de la gravedad de su herida lo han podido salvar y ha podido dar el nombre de sus agresores: los hermanos Pájaro, anticuarios, del castillo del Molino. Al oír este nombre he comprendido...



...lo que usted me quería decir por teléfono. Sin perder tiempo he ido a la policía y hemos venido a toda prisa...



No deberíamos haber dejado a los policías con los dos bandidos.



¡Uno que se escapa! ¡Ha dado vuelta a la esquina!



Es el más peligroso de los dos. ¡No debe escaparse!



¡Un auto! ¡Es el motor de un auto!









Nos vino a decir lo ocurrido, y se acordó de que otra persona había querido comprarle a usted el barco.



Eso es. Después de haberlo entregado a mi hermano, se enfadó porque según él decía, no le pagamos bastante, él pedía más y mi hermano no quería. Enfadado se marchó diciendo que nos pesaría. Mi hermano se asustó y pensó que nos iba a traicionar. Le seguimos en auto y le vimos ir donde usted.



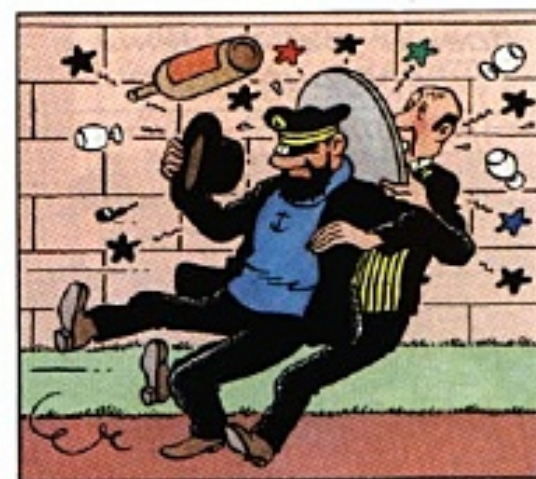
Al ver esto, mi hermano no perdió la cabeza, se acercó a ustedes y disparó cuando iban a pasar la puerta.



Ya le hemos dicho: para obligarle a decirnos dónde se encontraban los dos pergaminos que usted nos quitó varios días después.



Tiene que ser el señor Sakharine.









¿El señor Celestino Panza?



Soy yo.

¡En nombre de la ley le detenemos!



¿Detenerme a mí?

¡Sí, a usted! ¡Usted es un ladrón, señor!



¿Ladrón? Celestino Panza, funcionario retirado, ¿un ladrón? ¡Es un error, señores! ¡Un error grave!

Permita que le interrumpa, señor Panza, ¿me puede explicar lo que es esto?



Si... pues mire... no soy ladrón, ¿eso no? Soy un poco cleptómano. No es culpa mía, no puedo ver una cartera sin robarla. Cuando encuentro una, no puedo resistir, la cojo y pongo una etiqueta con el nombre de su propietario...



Y la pongo en mi colección.



Esta es una colección única. Y cuando ustedes se enteren de que esto es el resultado de solamente tres meses de trabajo no dejarán de admirarme.



¡Increíble! ¡Todas estas carteras ordenadas de tal forma!

Entonces... Esto sería una suerte extraordinaria.



¡Viva!



¡Aquí están los pergaminos! ¡Capitán, el tesoro de Rackham el Rojo es nuestro!









Tres hermanos unidos. Tres  
Unicornios juntos viajando al  
sol del mediodía hallarán.  
De la luz vendrá la luz.

20 7 7 5 N.

Tres hermanos unidos. Tres

Unicornios juntos viajando al  
sol del mediodía hallarán.  
De la luz vendrá la luz.

42 N. 0 1 7

la + Del Aguila.

3 la + Del Aguila.

unidos. Tres  
Unicornios juntos viajando al  
sol del mediodía hallarán.

De la luz vendrá la luz.

52

la + Del Aguila.

¡No puede ser, no puede ser!  
¡Busque usted si quiere!  
¡Yo no entiendo nada!  
¡Que los lleven los demonios a los tres hermanos, al tesoro y a Rackham el Rojo!  
¡No tengo ningunas ganas de volverme loco con esta historia!  
¡Y además me da sed!



¡He comprendido, capitán! ¡He comprendido!



Va a ver usted que estos pergaminos dicen la verdad cuando hablan de la luz que saldrá de la luz! Mire lo que hago...



Los pongo los tres, uno sobre otro delante de la bombilla. Dígame lo que ve ahora...



¡Caramba! Las cifras y las letras se completan y el resultado es

Tres hermanos unidos. Tres  
Unicornios juntos viajando al  
sol del mediodía hallarán.  
De la luz vendrá la luz.

20 37 42 N. 70 52 15 W.

la + Del Aguila.



